

# Proyecto de Etnografía de las regiones indígenas de México en el tercer milenio

## Seminario Permanente de Etnografía

RESEÑA DE LA SESIÓN DEL 1º DE FEBRERO DE 2001

J. Antonio Reyes Valdés

PROYECTO REGIONAL DURANGO

La primera sesión del año fue también la que inauguró un nuevo ciclo de vida del seminario, que se destinará a la exposición de avances de investigación dentro de la línea "Territorios, santuarios y ciclos de peregrinación", por parte de los diferentes proyectos regionales. En esta ocasión, fue el turno del equipo de El Gran Nayar y la presentación corrió por cuenta de Johannes Neurath.

El expositor hizo énfasis en la importancia del estudio del paisaje como medio de comprensión y esclarecimiento de confusiones y equívocos emanados del estudio exclusivo, ora de los mitos, ora de fenómenos como las peregrinaciones, etcétera. Su participación se caracterizó por la alternancia de las referencias a los casos expuestos (cora y huichol), y por la posterior demostración de sus relaciones.

Partiendo de los largos antecedentes que sobre el tema se encuentran en El Gran Nayar, desde Carl Lumholtz a fines del siglo XIX y los importantes trabajos inéditos hasta hace poco tiempo de Robert Zingg, realizados en la primera mitad del siglo XX, Neurath explicó cómo se relaciona la organización del paisaje con tres ciclos míticos entre los huicholes. Esta perspectiva de análisis remonta la superficialidad con la que fuera abordada la territorialidad de los grupos de esta región durante los años sesenta y setenta.

El primer ciclo mítico, que corresponde a los relacionados con el diluvio, se vincula con los adoratorios parentales bilaterales llamados *xirikite*. Ellos hacen referencia al aparente movimiento realizado por el sol dos veces al año de sur a norte y de norte a sur, señalado por los puntos solsticiales, y representados por cerros y adoratorios.

El segundo grupo corresponde a la temporada de secas, tiene relación con los adoratorios comunitarios de raigambre prehispánica *tukipa*, en los que se enfatiza el cotidiano tránsito del astro diurno en el eje oriente-poniente.

El tercer conjunto corresponde a los mitos de Cristo y, con ellos, a algunas fiestas del ciclo de la iglesia.

Las peregrinaciones coras y huicholas se conciben como el viaje a través de los cinco puntos del universo indígena, que en ambos casos se representa mediante las figurillas romboides de estambre conocidas como "Ojos de Dios". Los lugares de culto están señalados principalmente por rocas, cerros y manantiales, que representan a sus antepasados originales o la morada de ellos. Su culto se vincula con la iniciación chamánica, así como el logro de fructíferas lluvias que los peregrinos "llevan" personalmente a sus pueblos. Uno de los principales objetivos de las peregrinaciones es la recolección de peyote entre los huicholes, y de las aguas sagradas que los coras llevan desde los "cinco rumbos" a sus rancherías.

Los lugares que estos dos grupos comparten como objeto de culto reciben diferentes atributos y se asocian a dioses distintos, atendiendo principalmente a la relación geográfica de esos puntos con los pueblos.

Entre estos lugares del paisaje se establece una jerarquización que va gradualmente de oriente a poniente, asociándose el primero con el arriba, el sol, Real de Catorce, el peyote y los chamanes. El occidente, por su parte, guarda relación con el abajo, el mar, la piedra blanca de San Blas y los "no iniciados".

De particular importancia –afirma Neurath– es el estudio del código colonial llamado "Estampa de Arias y Saavedra", donde se muestran cartográficamente los lugares de culto más importantes de la región, compartidos no sólo por coras y huicholes, sino también por tepehuanes y algunos mestizos.

Una vez concluida la exposición de Neurath, tuvieron lugar varias intervenciones. Como parte de la discusión, Ángela Ochoa, Julieta Valle, Hugo García Valencia señalaron las similitudes existentes entre el caso expuesto y sus respectivos hallazgos en la Huasteca y otros lugares de la región del Golfo de México. Entre los grupos a los que se hizo alusión, muchas de las asociaciones con el paisaje se establecen de manera inversa, lo que permite pensar al mar como un referente cardinal insoslayable.

Al final de la sesión se distribuyeron copias del número de primavera del 2000 de la revista *Journal of the Southwest*, que contiene un artículo de Neurath sobre el tema expuesto, así como trabajos de otros miembros del equipo de El Gran Nayar.

